

## Ideario religioso: los fondos de las bibliotecas en Guatemala, siglos XVI a XVIII

*Anibal Chajón Flores*

### Resumen

Desde el siglo XVI y hasta el XVIII, existieron varias bibliotecas que albergaron los contenidos mínimos de la doctrina católica que debían poseer los religiosos en la ciudad de Guatemala. Tras las expropiaciones de los gobiernos liberales, los fondos de estas bibliotecas pasaron a la Biblioteca Nacional, que conserva más de cinco mil volúmenes de diferentes institutos masculinos y femeninos. En estos fondos puede verse el tipo de ideario religioso y devocional que se proponía a los clérigos y las influencias que dejaban en los sermones que impartían a sus feligreses. Este trabajo es la primera parte del análisis de dichos fondos bibliográficos y pretende sintetizar los títulos e influencias predominantes en el período hispánico entre los clérigos que tra-

bajaron en Guatemala, desde los arzobispos hasta los sacerdotes, pues muchos libros incluyen la firma y nombre de su propietario original, con la finalidad de indagar en las propuestas que se hacían sobre la forma de interpretar el fenómeno religioso en esa época.

En esta ponencia solamente se toma el análisis de los primeros 53 libros que, en por su ubicación, se encuentran al principio del Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional, ubicada en la ciudad de Guatemala, ya que es parte de un trabajo que pretende analizar todos los libros allí almacenados. Se agradece la gentil colaboración del personal que labora en la institución por todas las facilidades brindadas para la elaboración del trabajo.

## La comprensión del fenómeno religioso

Aunque el tema por analizar en esta ponencia es el de la religiosidad católica durante el período hispánico, es decir entre la Conquista española (1524) y la Independencia respecto a España (1821), se tomarán como referencia teórica los análisis que permiten comprender el fenómeno en la actualidad.

Entre los teóricos que se acercaron a la comprensión del fenómeno religioso está Augusto Comte, quien catalogó el comportamiento religioso como un estadio primitivo en el que los seres humanos daban explicación religiosa ante el desconocimiento de las leyes que rigen la naturaleza. Según el primer sociólogo, a dicho estadio primitivo seguía otro superior, con explicaciones filosóficas, y un tercero, con argumentos científicos. En el siglo XIX, Carlos Marx y Federico Engels llegaron a la conclusión que la religión era un mecanismo de una clase social para mantener explotada a otra, mediante argumentos falsos que permitían suponer la existencia de un mundo mejor luego de la muerte. Para el psicoanalista Sigmund Freud, la religión era una neurosis colectiva que permitía dar explicación a fenómenos naturales (Domínguez, 1991; Freud, 1970).

Otro investigador que hizo notables aportes a la comprensión de la

religiosidad fue Emile Durkheim, quien llegó a la conclusión que la relevancia consiste en que el grupo inspira sentimientos y comportamientos en los individuos, lo que determina la conciencia colectiva, así como distinguir dos etapas fundamentales en la vida de la persona: antes y después de la iniciación religiosa y, por lo tanto, dar un significado a la vida de la persona (Durkheim, 1993). Por su parte, el sociólogo Max Weber está relacionado con líderes, carismáticos o proféticos, que motivan a los grupos a seguir las doctrinas religiosas. Además, Weber identificó que el éxtasis ocasional que se produce en los fenómenos religiosos es inducido por rituales, música y alteradores de conciencia, lo que lleva a experimentar algo distinto a lo cotidiano. Por último, cabe considerar que Weber detectó que para los grupos sociales existen distintas motivaciones en la religiosidad: los de estratos inferiores buscan un cambio, los estratos superiores son indiferentes y los burócratas se sirven de la religión (Weber, 1997, Milanesi-Bajzek, 1993).

De gran relevancia fueron los aportes de Rudolf Otto, quien identificó, basado en la corriente filosófica del Neokantismo, que el conocimiento religioso no requiere experiencia sino intuición, por el que se hace un hallazgo a priori de un

algo superior, en un punto denominado numinoso, cuando el ser humano entra en contacto con algo trascendente. Añadió que la religiosidad surge de un instinto propio del ser humano (Otto, 1965). A los aportes de Otto, se sumaron los de Mircea Eliade para quien existe el homo religiosus, que tiene necesidad de algo trascendente, a lo que denominó lo sagrado. Así, el fenómeno religioso tiene su origen en la sacralización que realiza el individuo y la colectividad (Eliade, 1978; Eliade, 1992).

Al finalizar el siglo XX, el filósofo Ken Wilber identificó un desarrollo religioso en los individuos y las sociedades que permite el crecimiento o la involución de las personas y los grupos en el aspecto religioso. Según Wilber, existen tres estructuras en el desarrollo humano y social: la primera, llamada Pre-consciente, en la que la religiosidad es colectiva; la segunda, Consciente, en la cual es la persona quien vive y experimenta lo sagrado, y la tercera, TransConsciente, en la que se superan limitaciones individuales para buscar el desarrollo de todas las personas (Wilber, 1987a y b; 1989; 1990; 1991; 1995). En la primera estructura, el ser humano logra el desarrollo socio religioso por medio de la identificación con el grupo. Por esta razón, es de suma importancia el culto y el Ethos

religioso está dirigido por la dimensión organizativa. En la segunda, se desarrolla el pensamiento científico, la auto-identificación, sin depender del grupo. Por lo general, se produce una desmitificación y desacralización y el Ethos se torna autónomo e independiente del grupo. La tercera estructura se produce a nivel individual y se sacraliza al ser humano, lo que promueve que la religiosidad favorezca el desarrollo de cada persona.

Según el modelo de Wilber, en cada estructura se producen dos procesos, a los que denomina religiosidad legítima y religiosidad auténtica. La religiosidad legítima es el grado de integración y de bienestar en la estructura correspondiente. Por consiguiente, la religiosidad que desarrolla en ese nivel le es propia y no puede tener la superior ni debería continuar con la anterior. Por ejemplo, cuando una persona está en la niñez su religiosidad legítima es la que contribuye a desarrollarse como niño o niña, en su totalidad, mientras que cuando es adolescente su religiosidad legítima es la que le permite desarrollarse como tal. Sería insano que continuara con la religiosidad infantil e imposible que tuviera la de la edad adulta.

Así que la legitimidad de una religiosidad es aquella característica

que permite a una persona desarrollarse plenamente en el nivel de desarrollo en que se encuentra. Sin embargo, al alcanzar su pleno desarrollo, se produce una crisis, porque ya no es suficiente, se produce una transformación. Esta capacidad de subir de nivel es lo que se conoce como religiosidad auténtica. Este proceso ascendente pasa de una estructura a otra.

Cuanto más auténtica es una religiosidad más facilidad permite de desarrollo, a los individuos y a la sociedad. Tanto el concepto de religiosidad legítima como el de religiosidad auténtica son fundamentales para discernir cuándo y por qué un determinado tipo o forma de religiosidad puede ser considerado humanizante o deshumanizante. Esto concuerda con la opinión de otros pensadores, por ejemplo Hans Küng (1986): las formas religiosas son positivas si favorecen lo humano, lo verdaderamente humano, en el plano personal y social.

### **El fenómeno de la religiosidad**

Con base en los conceptos ya descritos, para comprender el fenómeno religioso, se parte de la creencia religiosa que es producto de la experiencia de lo sagrado y pertenece al ámbito cognoscitivo, al intelecto, une a la persona creyente

con lo que considera sagrado (Fernández, 1990; 1993; 1996; 1997; 2001). Debido a que existen variadísimas experiencias de lo sagrado, a lo largo de la historia se han desarrollado numerosos sistemas de creencias y, consecuentemente, religiones. Así, el sistema de creencias sobre lo sagrado es el primero de los elementos constitutivos de la religiosidad. El segundo elemento constitutivo de la religiosidad es la moralidad o Ethos religioso. Es consecuente con el sistema de creencias. El Ethos religioso se expresa en comportamientos, actitudes y motivaciones que rigen la conducta. Cada expresión es propia de la religiosidad que le da origen. La moral religiosa, moralidad o Ethos religioso se fundamenta y correlaciona directamente con las creencias, que le dan sentido y valor.

Otro de los elementos que constituyen la naturaleza del hecho religioso es el culto o dimensión cultural y, debido a que es de carácter externo, es el más observable de ellos. El culto adquiere relevancia en el nivel de la creencia religiosa, cuando las personas se adhieren a su sistema de creencias, por ello necesitan entrar en contacto con lo sagrado, e intocable, a través de mediaciones socioculturales: ritos, símbolos y lenguajes específicos. Estas mediaciones socioculturales le permiten, en términos corporales,

temporales y activos, comunicarse, contactarse con lo sagrado. Todas las religiones cuentan con estas mediaciones culturales y su valoración socio religiosa depende del sistema de creencias y del Ethos religioso.

El cuarto elemento constitutivo del hecho religioso es la dimensión organizativa, que se manifiesta en toda religión, más o menos institucionalizada, aunque sea de carácter mínimo. Es el conjunto de individuos que se dedican prioritaria o exclusivamente al fenómeno religioso (usualmente el clero). Esto se debe a que el hecho religioso no posee características solamente individuales, sino colectivas, sociales y, por lo tanto, la dimensión organizativa tiende a configurarse y estructurarse siguiendo modelos socioculturales, por lo que dependen, influyen e interactúan con el contexto social en el que surge y se desarrolla el hecho religioso.

Con estas ideas claras, puede hacerse el intento de identificar el papel que jugaron los libros que se conservan en el fondo antiguo de la Biblioteca Nacional de Guatemala.

religiosos católicos que funcionaron en el período hispánico (1524-1821) y durante el gobierno conservador guatemalteco (1838-1871), los masculinos de San Francisco, Santo Domingo, Colegio de Cristo Crucificado (capuchinos recoletos), convento de Santa Teresa, Compañía de Jesús (1851-1871), Catedral Metropolitana y Universidad de San Carlos. Los libros analizados al momento de presentar esta ponencia aparecen en el siguiente cuadro:

### **La religiosidad en los libros**

La Biblioteca Nacional de Guatemala, resguarda los fondos bibliográficos de varios institutos

**CUADRO No. 1**  
**LIBROS RELIGIOSOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE GUATEMALA**

Libro	Biblioteca
Biblia Máxima, versión en lenguas orientales, con concordancia con la Vulgata, con anotaciones (1660). París: D. Bechet & Billaine, Soc.; Antonii Bertier; Simeonis Piget. 19 tomos	De la librería del Colegio de Cristo Nuestro Señor Crucificado de Guatemala, por donación liberal del ilustrísimo y reverendísimo señor obispo don fray Juan Bautista Álvarez de Toledo. Año de 1719. Antes: De don Antonio Varona y Loayssa
Tiraquelli, Andrea (1614). <i>Semestria in genialium dierum</i> . Lyon: Haeredes Gulielmi Rouillij.	Doctor don Juan Sáenz de Mañozca, inquisidor apostólico de la Nueva España (1641, en 1668 obispo de Guatemala). Antes: Maestro don José Sáenz de Escobar.
Biblia Poliglota (1645). París: Antonius Vitre, gallicani typographus. 10 tomos	Fue sustraída en 1920 y readquirida por el gobierno.
Suárez y Núñez, Miguel Jerónimo (Traductor) (1783). Nueva máquina para elevar el agua por medio de una sogá vertical sin fin o cuyos extremos están unidos (publicada en el Mercurio del mes de julio de 1782, página 250). Madrid: Pedro Marín.	Varias iniciales.
Betancourt, José (1808). Testamento auténtico. Guatemala: Ignacio Beteta, 1808.	Varias iniciales.
Godino, Antonio (1736). Oraciones fúnebres (por la memoria de fray Juan de Aliaga). Salamanca: Santa Cruz	No está identificada.
Angulano, Mateo (1704). Vida y virtudes del capuchino español, el venerable siervo de Dios, fray Francisco de Pamplona (don Tiburcio de Redin). Madrid: Imprenta Real.	No está identificada.
Prevost, Francisco (Traductor) (1789). Historia general de los viajes o nueva colección de todas las relaciones que se han hecho por mar y tierra. Madrid: Juan Antonio Lozano.	No está identificada.
Gage, Thomas (1720). <i>Nouvelle relation contenant les voyages de Thomas Gage dans la Nouvelle Espagne</i> . Amsterdam: Paul Marret.	No está identificada.
Tosca, Tomás Vicente (1727). Compendio matemático. Madrid: Antonio Marín.	No está identificada.
Cavallero, Ignacio (1726). Oración panegírica. Guatemala.	No está identificada.
Cuvero Ramirez, Joseph (1728). Música sagrada que aplaude la coronación augusta de Maria Santísima, sermón. México: Joseph Bernardo de Hoyal.	No está identificada.
Castro, Iván de (1692). Fábrica de luz sacada con fundamentos de sabiduría, hecha el día del instante en que se concibió sin mancha María Santísima.	Juan Morán Fray Antonio Gamarez
Piñero, Gonzalo (1688). Sermón del angélico doctor de la Iglesia, Santo Tomás. Puebla: Diego Fernández de León.	No está identificada.
Segura Troncoso, Antonio (1738). Conjunción magna de solemnidades, sermón. México: Joseph Bernardo de Hoyal.	No está identificada.
De Paz, Domingo (1739). Sermón fúnebre que, en las suntuosas exequias, hechas el día 17 de diciembre de 1737, en la santa iglesia Catedral de Guatemala al	No está identificada.

señor Manuel Cayetano Falla de la Cueva. Guatemala: Sebastián de Arévalo.	
Melián de Betancurt, Pedro (1723). Mística escala de Jacob, la religión bethlemítica y en el patriarca, su venerable fundador el Hermano Pedro de San Joseph Betancurt. Guatemala: Antonio Velasco.	No está identificada.
Salazar, Juan de (1738). Llave maestra para abrir el cielo, que en la Santa Bula de la Cruzada discurrió y predicó, el año de 1737. México: Joseph Bernardo de Hogal.	No está identificada.
Vásquez de Molina, Juan (1732). El santo tapado y descubierto (sermón)... canonización del inclito siempre mártir San Serapio. Guatemala: Sebastián de Arévalo.	No está identificada.
Estrada y Medinilla, José Pablo de (1733). Descripción poética de las plausibles fiestas con que la real y militar provincia de Nuestra Señora de La Merced, Redención de Cautivos, celebró... canonización del esclarecido mártir y noble caballero de Cristo San Serapio... año de 1732. Guatemala: Sebastián de Arévalo.	No está identificada.
Reyes, Gaspar de los (1680). Sermón del gran privado de Cristo, el evangelista San Juan. México: Herederos de la viuda de Bernardo Calderón.	No está identificada.
Velasco, Pedro Nicolás de (1728). Oración fúnebre panegírica en las exequias.	No está identificada.
Velasco, José de (1676). Sermón de la Concepción de María Santísima... 1675. Guatemala: Joseph de Pineda Ibarra.	No está identificada.
Garzón, Joseph (1701). Sermón del eximio doctor de la Iglesia, luminar mayor del mundo y proto parente de las religiones, San Agustín.	No está identificada.
Cesti, Pedro Joseph (1732). La omnium mínima y la omnium máxima, sermón. México.	No está identificada.
Gallardo, Mateo (1728). Oración fúnebre en las honras del convento de Nuestra Señora de La Merced, Redención de Cautivos. Guatemala.	No está identificada.
Delgado y Buenrostro, Antonio (1680). Mundo místico, San Juan de Dios, discurrido en sermón. Sevilla: Thomas López de Haro. Reimpreso en México: Herederos de la viuda de Francisco Rodríguez, 1726.	No está identificada.
Monje y Medoza, Melchor Antonio (1734). Mística columna, guía para el cielo de un alma religiosa, sermón del glorioso arcángel San Miguel. Guatemala: Sebastián de Arévalo.	Fray Ignacio Joseph
Rosario, Manuel del (1728). Copia de carta... 1728. Guatemala: Manuel Joseph de Quiroz.	No está identificada.
Capítulo que trae la Gaceta de Zaragoza del martes de octubre 18 de 1729.	No está identificada.
Silva, Manuel de (). Inscripciones que en el solemne y festivo recibimiento que hizo al ilustrísimo señor doctor don Joseph Antonio Gutiérrez de Cevallos... 1743.	No está identificada.
Miranda, Luis (Responsable) (1679). Cartilla y doctrina espiritual para la crianza y educación de los novicios que toman el hábito en la orden de nuestro padre San Francisco... doctrina de nuestro seráfico doctor San Buenaventura. Guatemala: Joseph de Pineda Ibarra.	Es del noviciado de San Cosme. Septiembre 10 de 1712.
Constituciones que han de observar los hermanos de la Compañía Bethlemítica.	Archivo. Año de 1674. Belén.
Ejercicio utilísimo en el cual el alma deseosa de su	Devocionario

salvación dará principio al día para vivir y morir santamente y ayudar a otros en el trance de la muerte. En el cual se halla en la nueva impreso del célebre libro de La imitación de Cristo, que se hizo en Barcelona el año de 1760 (1768). Guatemala: Sebastián de Arévalo.	
Devoción muy útil para la hora de la muerte (1748). Guatemala: Sebastián de Arévalo.	Devocionario
Lazcano, Javier (1785). Día feliz en obsequio del amoroso corazón de Cristo Jesús Sacramentado. México: Herederos de doña María de Rivera.	Devocionario
Oración que todos los días hacia la Virgen María de la Encarnación (1733). Puebla: Francisco Javier de Morales. Reimpreso en Guatemala: Sebastián de Arévalo, 1735.	Devocionario
Gimonaes, Juan (1731). Meditación y ofrecimiento de los misterios del Dulcísimo Nombre de Jesús. México: Joseph Bernardo de Hegal.	Devocionario
Día veinte de cada mes dedicado al señor San Joaquín (1750). Guatemala: Sebastián de Arévalo.	Devocionario
Día veintinueve consagrado al glorioso príncipe de los ángeles San Miguel (1764). Guatemala: Joaquín de Arévalo.	Devocionario
Devoción a la esclarecida virgen Santa Gertrudis la Magna (1752). México: Doña María de Rivera.	Devocionario
Lanuzza, Miguel (1785). Assertioines sacrae theologiae juxta mentem seraphici, sutillisque doctorum propugnandae. Tesis doctoral. Nueva Guatemala: Universidad de San Carlos.	Universidad de San Carlos
García, Mariano (1785). Propositiones ex universa aristotelico tomistica filosofia excerptae. Tesis de bachillerato. Nueva Guatemala: Universidad de San Carlos.	Universidad de San Carlos
Superior Gobierno (1794). Instrucción sobre el modo de practicar la inoculación de las viruelas y método para curar esta enfermedad, acomodado a la naturaleza y modo de vivir de los indios del reino de Guatemala. Guatemala: Ignacio Beteta.	No está identificada.
Junta pública de la Real Sociedad Económica de Amantes de la Patria de Guatemala. Nueva Guatemala: Alejo Mariano Bracamonte.	No está identificada.
Muro, Antonio de San José (1798). Utilidades y medios de que los indios y ladinos vistan y calcen a la española. Nueva Guatemala: Ignacio Beteta.	No está identificada.
Paz y Salgado, Antonio de (1747). Las luces del cielo de la Iglesia difundidas en el hemisferio de Guatemala, en la erección de su iglesia en metropolitana. México: Doña María de Rivera.	No está identificada.
Caxiga y Rada, Agustín (1747). Sermón en la fiesta del patrocinio de María Santísima, Nuestra Señora.	No está identificada.
Cartagena, Juan Miguel de (1747). La madre muy fecunda de sus hijos ilustrísimos. Sermón en la erección de la santa iglesia de Guatemala a metropolitana.	No está identificada.
Salgado, Marco Josepho (1727). Cursus medicus mexicanus. Pars prima phisiologica. México: Herederos de la viuda de Miguel de Rivera.	No está identificada.

Fuente: elaboración propia.

### **Análisis de algunos contenidos**

El contenido de los libros es completamente religioso, orientado a la difusión del catolicismo en una época en la que cualquier otra religión estaba prohibida por la monarquía española. Todas cuentan con aprobación eclesiástica, algunas veces son varias, en la diócesis de origen del libro y en las españolas cuando se trata de traducción o reimpresión.

La mayoría de obras cuentan con el agradecimiento al patrocinador de la publicación. Por ejemplo, se puede leer en la obra *Conjunción magna de solemnidades, sermón*, de Antonio Segura Troncoso, publicada en México, en el taller de Joseph Bernardo de Hogal, en 1738, páginas I y II:

Dedicatoria a nuestro muy reverendo padre maestro fray Joseph del Campo Murga, provincial dignísimo de esta su provincia de la Visitación de Nueva España, del real y militar orden de Nuestra Señora de La Merced, Redención de Cautivos, etc. Muy reverendo padre nuestro provincial: Honrome vuestra paternidad muy reverenda con la nativa generosidad y continua beneficencia que siempre a su favor reconoce atenta mi gratitud fiando y encargando a mi desacierto el sermón de la célebre dedicación del más

suntuoso retablo, que respecta a la admiración y asegura la memoria a los anales de la posteridad; obra que, sin duda, no logrará ni tan breve ni más grande esta iglesia y convento mexicano si no hubiera ocurrido a su necesidad la magnífica bizarría y más que liberal mano del señor don Domingo de Campo Murga, digno origen de las más altas prendas...

El estilo literario de la obra es barroco, pues pretende arrobar con el uso de la palabra y sumamente elogioso para el superior de la orden, quien encargó el sermón al autor, y un poco menos para el financista del retablo, motivo de la prédica del mercedario. Los elogios continúan en el texto y, entre los múltiples conceptos, incluye, en la página VII:

Si convertimos los ojos al ilustre colegio de Nuestro Padre San Pedro Pascual, hallaremos, como obra de la generosa bizarría de su mano, la majestuosa fábrica de su templo, cuyo artificioso cuerpo, a más de la hermosura, que permita a los ojos, vive en sus entrañas animado de un rico tesoro para sus cultos, razón porque esta casa de Minerva, que en el ingreso a la religión sirvió a vuestra paternidad muy reverenda, de cuna, aún siendo en sus infatigables tareas, gigante emporio de letras,

adquiere e este bien nuevo estudio de gratitud... Si pasamos a examinar lo que este su principal convento le debe, ya podía abonarme los encarecimientos este mexicano orbe...

En esta parte, Segura hace alarde de su erudición clásica al comparar al templo con “esta casa de Minerva”. Es obvio que el sermón está dedicado a ser interpretado solamente por las élites. También presume del artificio literario que no es improvisado:

Ya para estas breves palabras divisan los discretos mi desempeño y no extrañarán que ande adivinando por los astros, porque habiendo trece meses que pienso en este sermón, no a otros tantos días, que le hube de variar...

Baste este ejemplo para observar el estilo y la orientación de los sermones que escuchaba la feligresía en la época.

Otra obra, titulada *Cartilla y doctrina espiritual para la crianza y educación de los novicios que tomaren el hábito en la orden de nuestro padre San Francisco...* doctrina de nuestro seráfico doctor San Buenaventura fue publicada por fray Luis Miranda, en Guatemala, en la imprenta de Joseph de Pineda Ibarra, en 1679. El contenido de la obra está dedicado, como indica su título, a la formación

de los nuevos religiosos. Entre su material se encuentra:

Capítulo 1. De lo que deben hacer los padres maestros de novicios en común.

Capítulo 2. De lo que el maestro debe hacer antes que el novicio reciba el hábito.

Capítulo 3. De lo que el maestro y el novicio deben hacer antes y después de recibir el hábito.

Capítulo 4. De la obediencia, pobreza y honestidad que el novicio debe tener.

La obra continúa con la misma tónica, incluyendo, en el “Capítulo 13. De cómo ha de dormir el novicio”, dando instrucciones sobre la conducta antes y después del sueño por pocas horas. En temas prácticos, el Capítulo 23 está dedicado a “las condiciones y modificaciones para poder tener recurso al dinero o pecunia”, para terminar con “Capítulo 25. En que se pone la doctrina cristiana que debe saber cualquier cristiano y particularmente los religiosos”.

Probablemente, la síntesis de todo el documento se produce al final del libro, en la página 53:

Considera también que se pasaron los tormentos de los buenos y los gozos y contentos de los malos y que los buenos, por sus tormentos, alcanzaron gloria eterna. Y los malos, por

sus contenidos desordenados, eterna pena. Cuando te venciere la pereza, toma este papel y considera con diligencia las cosas que se contienen en él y piensa, por el tiempo que tú pierdes, dieran los que están en el infierno todo el mundo si fuera suyo.

Esta es la tónica de la mayoría de las obras literarias, por ello se propone como ejemplo para-digmático. Y es, según el esquema que sirve de marco teórico a la presente ponencia, correspondiente a la segunda estructura de desa-rrollo sociorreligioso. La conducta no es por convencimiento, es por una especie de transacción, se acepta el sufrimiento con la espera de un futuro mejor, se trabaja con la esperanza de una recompensa. Debe tomarse en cuenta que este mensaje no está dirigido a los feligreses, como los sermones, sino a los miembros de la dimensión organizativa. Considérese que, si este consejo se brinda a los guías espirituales de la comunidad, se producirá un efecto de cascada que permita la generalización del ideario religioso en todos los miembros de la misma. La idea se concluye en el último párrafo del libro:

Por fin y remate de lo dicho, te propongo que imagines dos ciudades, la una llena de todos los tormentos, que es el

infierno, y la otra llena de todos los contenidos, que es el paraíso y que a una de estas dos has de ir por fuerza.

Con estos breves ejemplos, se concluye esta ponencia, porque, como se indicó, es la primera parte de un trabajo de mayores proporciones.

### Comentarios finales

La religiosidad es una necesidad humana, presente en todas las culturas. El catolicismo ha sido una de las más exitosas religiones históricas, única por la permanencia de su dimensión organizativa, para lo que ha sido fundamental el uso de libros. Guatemala no fue la excepción a esta regla y se espera que, en un futuro cercano, se logre completar la revisión bibliográfica que permita acercarse a la forma de pensar de los guías espirituales que dirigieron el ideario católico durante el período hispánico, aunque sea en las pocas obras literarias que lograron conservarse del período de la dominación hispánica.

### Referencias bibliográficas

Domínguez, C. (1991). *El psicoanálisis freudiano de la religión*. Madrid: Ediciones Paulinas.

- Durkheim, E., (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Eliade, M. (1978). *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Eliade, M. (1992). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Editorial Labor, S.A.
- Fernández, F. (1990). *La religión juvenil en la España transicional a la democracia: décadas 50-80*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.
- Fernández, F. (1993). *Naturaleza y elementos constitutivos básicos de la religiosidad popular*. Congreso de Sociología, Santiago de Compostela.
- Fernández, F. (1996). "El hecho religioso: necesidad de un "marco antropológico global" como referencia de un diagnóstico sociológico integral e integrado". En: *Sociedad y Utopía* 8.
- Fernández, F. (1997). "Sociedad informatizada y nuevo despertar de la conciencia". En: *Sociedad y Utopía* 9
- Fernández, F. (2001). "La persistencia y metamorfosis del "homo-religiosus", en y desde el modelo antropológico global de Ken Wilber: mito, logos y espíritu en la percepción y expresión de lo sagrado". Ponencia sobre el apartado "Religión y globalización", en el *Tercer Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos y Sociales, en las condiciones del nuevo milenio*. La Habana, Cuba; y Mito, logos y espíritu de la persistencia metamorfosis del "homo religioso". En: *Revista Semestral Cuadernos UPSA-Guate* 1.
- Freud, S. (1970). *Moisés y la religión monoteísta y otros escritos sobre judaísmo y antisemitismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Milanesi-Bajzek. (1993) *Sociología de la religión*. Madrid: Central Catequética Salesiana.
- Otto, R. (1965). *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Revista de Occidente.
- Weber, M. (1997). *Sociología de la religión*. Madrid: Ediciones Istmo S.A.
- Wilber, K. (1987a). *Un Dios Sociable*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (1987b). *El paradigma holográfico*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (1989). *El proyecto Atman*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (1990). *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (1991). *Los tres ojos del conocimiento*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (1995). *Después del Edén: Una visión transpersonal del desarrollo humano*. Barcelona: Editorial Kairós.